

**Juan Torres López**  
**Economía para NO dejarse  
engañar por los economistas**  
*50 preguntas y sus respuestas sobre los problemas  
económicos actuales*



**Un texto crítico y muy claro que abre la mente con una visión plural de la economía.**

*«Muchos economistas dan gato por liebre, **presentando como ciencia lo que sólo es pura ideología.** [...] Lo que persigue este libro es precisamente contribuir, aunque sea modestamente, a que esto último no ocurra. Para ello hemos planteado **cincuenta grandes preguntas, unas relativas al funcionamiento más general de las economías y otras a algunos grandes problemas económicos de nuestra época**, para mostrar a través de sus respuestas que los grandes asuntos económicos ni se tienen por qué plantear desde un único punto de vista, ni admiten una única respuesta, sino que, por el contrario, pueden tener soluciones alternativas en función de cómo se planteen y, sobre todo, de a quién se quiera beneficiar con la solución que se les proporcione».*

**AUTOR DISPONIBLE PARA ENTREVISTAS**

Un libro publicado por **Ediciones Deusto**.  
Fecha de publicación: **29 de noviembre de 2016**  
Precio: 17.95 € (papel) 9.99 € (eBook) / Núm. de páginas: 432  
ISBN: 978-84-234-2649-2

<http://www.planetadelibros.com/libro-economia-para-no-dejarse-enganar-por-los-economistas/220229>

## SINOPSIS

El título de este libro hace honor a la gran economista británica Joan Robinson, quien decía que el sentido de estudiar economía es «aprender a no dejarse engañar por los economistas». Una advertencia más necesaria que nunca hoy en día, cuando los economistas ocupan cada vez más espacio en los medios de comunicación y palabras como paro, deuda, inflación, recesión, pensiones, prima de riesgo o siglas como PIB, IPC o FMI forman parte de nuestro lenguaje cotidiano.

Los economistas pueden engañarnos cuando hablan de la economía como si ésta fuese una ciencia exacta que proporciona análisis y respuestas únicas, objetivas y ajenas a los valores y a los intereses de cada persona.

Juan Torres López plantea cincuenta grandes preguntas relativas al funcionamiento más general de la economía para mostrar, a través de sus respuestas, que los problemas económicos tienen soluciones diferentes según las hipótesis de partida de cada economista y en función de a quién se quiera beneficiar con ellas.

Un libro fundamental para entender la economía de nuestro tiempo aprendiendo a dudar y a no dejarse engañar.

## EL AUTOR

**Juan Torres López** es catedrático de Economía Aplicada en la Universidad de Sevilla y autor de numerosos artículos y libros científicos y de divulgación, algunos, auténticos bestsellers. Entre ellos destacan manuales de economía para universidad y bachillerato, y obras pioneras en España como *Análisis Económico del Derecho. Panorama doctrinal* (Tecnos, 1987) o *La economía del delito y de las penas*, con Alberto Montero (Comares, 1998).

Más recientemente ha publicado *Desiguales. Mujeres y hombres en la crisis financiera*, con Lina Gálvez (Icaria, 2010); *La crisis de las hipotecas basura. ¿Por qué se cayó todo y no se ha hundido nada?* (Sequitur, 2010); *Contra la crisis, otra economía, otro modo de vivir* (HOAC, 2011); *Hay alternativas* (Sequitur, 2011) y *Lo que España necesita* (Deusto, 2012), ambos coescritos con Alberto Garzón y Vicenç Navarro; *Los amos del mundo. Las armas del terrorismo financiero* (Espasa, 2012), con Vicenç Navarro; *Hablando se entiende la gente* (Deusto, 2015) junto a Daniel Lacalle y Emilio Ontiveros; y *El capitalismo en crisis: del crash de 1929 a la actualidad* (Anaya, 2015).

<http://www.juantorreslopez.com/>  
<https://twitter.com/juantorreslopez>

## LAS 50 PREGUNTAS

1. ¿La economía es una ciencia y debemos aceptar como verdadero todo lo que proponen los economistas?
2. ¿Los sujetos económicos somos realmente egoístas y racionales, y sólo buscamos maximizar la ganancia?
3. ¿Tenemos problemas económicos porque hay escasez o se sufre escasez porque los recursos se distribuyen con gran desigualdad?
4. ¿Qué tipo de actividades hemos de llevar a cabo los seres humanos para satisfacer nuestras necesidades?
5. ¿Qué es el dinero, qué formas tiene y qué funciones desarrolla hoy día en la vida económica?
6. ¿Qué es el capitalismo y qué ventajas e inconvenientes tiene respecto a otros sistemas económicos?
7. ¿Cómo funciona realmente el mercado en las economías capitalistas?
8. ¿De dónde vienen los ingresos con los que podemos adquirir los bienes y servicios?
9. ¿Se puede prescindir de la intervención del Estado en la economía aunque los mercados funcionen a la perfección?
10. ¿Qué es el PIB, cómo se calcula y qué inconvenientes tiene utilizarlo para medir el éxito o el fracaso de las economías?
11. ¿Cómo se hacen las grandes previsiones macroeconómicas y por qué suelen ser tan equivocadas?
12. ¿Por qué la inversión es tan importante en nuestras economías y qué se puede hacer para que aumente?
13. ¿Qué son los Presupuestos Generales del Estado y por qué tienen tanta importancia para la economía?
14. ¿Por qué se dice que el gasto público ayuda a mejorar en los malos momentos de la economía y evita que esta empeore cuando va bien?
15. ¿Quién y cómo financia los gastos del Estado y qué problemas conlleva esa financiación?
16. ¿Es bueno o malo que haya impuestos?
17. ¿El Estado debe comportarse como una familia, no gastando más de lo que ingresa?
18. ¿Cuándo y por qué es peligroso que la deuda pública sea demasiado alta, como sucede en Europa?
19. ¿Qué es el sistema financiero, qué funciones tiene y qué problemas genera si no actúa adecuadamente?
20. ¿Qué es el dinero bancario, cómo lo crean los bancos y qué consecuencias tiene que los bancos puedan crearlo de la nada sin apenas límite?
21. ¿Qué es un banco central, a qué se dedica y qué ventajas e inconvenientes tiene que sea independiente?
22. ¿Qué cantidad de dinero circula en la economía y qué relación tiene con el volumen de la producción de bienes y servicios?
23. ¿Cómo se fija el precio del dinero (el tipo de interés) y cómo nos influye que sea más o menos caro?
24. ¿Qué es la política monetaria y quién, cómo y para qué la dirige?
25. ¿Cómo influyen las relaciones económicas con el exterior en la economía y qué es mejor para las naciones, proteger sus intereses nacionales o abrirse al exterior sin ningún tipo de trabas?
26. Si cada país tiene una moneda ¿cómo se pagan los intercambios que hacen entre ellos?

27. ¿Cómo conviene que esté el tipo de cambio de una moneda, muy alto o muy bajo, y qué se puede hacer para que esté en el nivel que nos convenga?
28. ¿Qué es la especulación financiera y con qué métodos e instrumentos se especula hoy día en los mercados financieros?
29. ¿De dónde sale la ingente cantidad de dinero que se utiliza actualmente en la especulación generalizada?
30. ¿Qué caracteriza el comercio internacional en nuestros días y quién gobierna y con qué normas las relaciones financieras internacionales?
31. ¿Cuándo se dice que una economía está en equilibrio, qué pasa si no lo está y qué se puede hacer para corregir el desequilibrio?
32. ¿Qué se entiende por crecimiento económico, cómo se mide y de qué depende que las economías crezcan más o menos o de un modo u otro?
33. ¿La economía funciona a base de ciclos y siempre con etapas buenas después de las malas?
34. ¿Es cierto que las crisis son inevitables, que no se pueden predecir y que nadie predijo la actual?
35. ¿El crecimiento económico es suficiente y deseable en sí mismo o hay que aspirar a algo distinto?
36. ¿Qué se entiende exactamente en economía por empleo y desempleo y qué dice la teoría económica sobre las causas y las soluciones del paro?
37. ¿Qué diferentes problemas produce la inestabilidad de los precios y qué consecuencias tienen?
38. ¿Cuáles son las causas de la inflación según la teoría económica?
39. ¿Cómo se puede combatir la inflación y qué efectos tiene que se haga de un modo u otro?
40. ¿Hay que flexibilizar el mercado laboral y bajar los salarios para crear empleo?
41. ¿Hay que bajar los salarios para ser más competitivos?
42. ¿La deuda pública frena el crecimiento económico?
43. ¿La deuda pública aumenta porque vivimos por encima de nuestras posibilidades y porque el Estado derrocha?
44. ¿Por qué los déficits públicos no pueden ser superiores al 3 por ciento en Europa y qué efectos tiene ese criterio y la política que se sigue contra la deuda?
45. ¿Lo público es más ineficiente y funciona siempre peor que lo privado?
46. ¿Están en peligro las pensiones públicas debido al envejecimiento de la población?
47. ¿Es insostenible el Estado de Bienestar por falta de recursos y por eso hay que acabar con él?
48. ¿Qué es la globalización y qué ventajas e inconvenientes tiene?
49. ¿Qué provoca la enorme desigualdad que hay en el mundo, por qué se ha convertido en el principal problema económico de nuestro tiempo y cómo se podría combatir?
50. ¿Hay un solo pensamiento económico válido y es cierto que en economía no hay alternativas?

**ALGUNOS EXTRACTOS DE LA OBRA**

«La verdad es que **la mayoría de los economistas nos recuerdan a aquellos viejos curas que trataban de salvar las almas de sus fieles hablándoles en un latín que nadie entendía.** Y eso que la economía, en su sentido más primigenio y auténtico, es sencillamente lo que tiene que ver con lo más cercano a la gente común y corriente. La palabra economía viene de *oïkos* que significa «casa», lo doméstico, y *némein*, que significa «administrar».

«Lo normal es que los economistas presenten sus recetas con la seguridad y la certeza del relojero que nos señala la pieza que hay que cambiar para que el reloj vuelva a dar la hora con exactitud, un cambio que no depende de su voluntad ni de la nuestra, ni de sus gustos o intereses, sino que simplemente responde a que las piezas del reloj deben estar donde deben estar («como Dios manda», tal y como dijo el presidente del gobierno español Mariano Rajoy que debe ser la política económica) para que funcione. Pero la economía no es así. No es una ciencia natural que proporcione análisis y respuestas objetivas y ajenas a los valores de las personas. **Cualquier decisión económica, sea cual sea, tiene efectos diferentes sobre el bolsillo y la vida de unas y otras personas y de unos y otros grupos sociales, de modo que, a la hora de tomarla, no influye sólo el criterio técnico del relojero (en este caso del economista), sino las preferencias y los intereses de todas esas personas y de todos esos grupos.** Por eso es fundamental tener en cuenta que cuando se hacen propuestas económicas se va a beneficiar o perjudicar de manera desigual a la población, y es evidente que eso es algo que la gran mayoría de los economistas ni reconoce ni verifica ni advierte de que ocurre».

«Es fácil comprobar que los economistas más conocidos e influyentes, y por supuesto aquellos que están en los gobiernos o en las grandes organizaciones internacionales, **se dirigen siempre a la gente señalando lo que se debe hacer con la certeza y seguridad que sólo puede tener quien es capaz de predecir el futuro.** Es lógico que sea así, porque la única forma de que la población acepte como buenas las medidas que les proponen los economistas es haciéndole creer que disponen de un poder superior de análisis y de anticipación. Pero **la realidad es que las predicciones de los economistas más conocidos e influyentes son precisamente las más desacertadas».**

«**Reconocer que la intervención del Estado es imprescindible no equivale a decir que ésta sea siempre la adecuada ni en todo momento deseable o necesaria.»**

«**Es la sociedad en su conjunto la que debe tener el derecho a establecer el mecanismo de revelación de preferencias y a decidir de qué manera prefiere resolver las opciones en conflicto en cada caso.** Y, más allá de lo que prefiramos o defendamos unos economistas u otros en función de nuestras preferencias o intereses personales, parece que hay algunos principios bastante sensatos en relación con las ventajas e inconvenientes de la intervención del Estado:

- El sector público puede actuar bien o puede hacerlo mal, y no siempre bien o siempre mal por definición (tal y como defienden las posiciones extremas).
- **La alternativa a un sector público ineficiente o con funciones inadecuadas no es mecánicamente la iniciativa privada, sino un sector público que haga bien lo que tenga que hacer.**
- La actuación del sector público siempre tiene efectos distributivos asimétricos que hay que explicitar y valorar socialmente.
- **Lo que debe hacer un gobierno,** tal y como recomendaba Keynes en su opúsculo

*El fin del laissez-faire, no son cosas que los individuos ya están realizando para hacerlas un poco mejor o un poco peor, sino las que no se están haciendo.»*

«Conviene ser conscientes de que la continua insistencia de los economistas convencionales y de la mayoría de los gobiernos y organismos internacionales en que **simplemente aumente el PIB de las economías no está garantizando, ni mucho menos, que éstas vayan a funcionar mejor.**»

«El **predominio de la economía financiera** ha modificado la lógica que guía las decisiones de inversión haciendo que los grandes fondos rehúyan la actividad productiva, que suele tener horizontes de rentabilidad a más largo plazo, para **operar preferentemente a corto plazo en las actividades puramente especulativas.** Y este cambio de lógica ha afectado también a las entidades financieras y al uso que hacen del ahorro que se deposita en ellas.»

«**No se puede decir que sea inevitable que el gasto público expulse a la inversión y disminuya el ahorro,** ni tampoco desechar de entrada la posibilidad de que el gasto público, e incluso el que es financiado a través de deuda, genere más actividad por la vía de favorecer los beneficios empresariales tras el incremento de renta que lleva consigo. Es más, es mucho más probable que ocurra esto que lo contrario.»

«Detrás de la radical posición contra cualquier tipo de impuestos de los economistas liberales no hay sino una pura y llana opción ideológica, que puede ser tan legítima como cualquier otra opción política que opte por un modelo social u otro, pero que carece de fundamento científico. **Detrás de la existencia de impuestos se encuentra un principio moral: que debemos ser todos los ciudadanos quienes sufraguemos los gastos que realiza el Estado,** y que hay impuestos y gastos públicos imprescindibles si se quiere garantizar un mínimo de eficacia, de equidad, justicia y estabilidad social.»

«**La deuda global que se acumula hoy día en el planeta supera los doscientos billones de dólares,** según el McKinsey Global Institute, que utiliza datos de todas las fuentes disponibles en el mundo para calcularla. **Esa cantidad es casi tres veces la que representa el PIB mundial,** más del doble de la que había en 2000 (87 billones de dólares) y superior en 57 billones a la de 2007. Lógicamente, **los acreedores de esa deuda gigantesca** no son solamente los bancos internacionales que crean el dinero gracias a la reserva fraccionaria, pero **sí son sus fuentes principales y los que imponen un sobrecoste igualmente gigantesco a todas las economías que recurren a sus fondos a través de los tipos de interés que cobran.**»

«**Hoy día, es muy difícil encontrar a alguien que defienda ideas proteccionistas.** [...] **Sin embargo,** a poco que se escarbe un poco en la literatura económica se puede descubrir fácilmente que **hay muchas razones para poner en duda la creencia generalizada en las ventajas del librecomercio.** [...] La opinión pública de los países más avanzados percibe que una cierta protección de sus economías le resulta más favorable que abrirse de par en par ante las demás.»

«**Los espacios que actúan como paraísos fiscales no son solamente las pequeñas islas o territorios peculiares** que casi siempre se ponen como ejemplo para dar una idea de cierto exotismo (las islas Caimán, las Bermudas, las islas Vírgenes, Gibraltar, etc.), sino **también otros, como la City de Londres, Luxemburgo, los Países Bajos e incluso Austria o Bélgica** (que ofrecen algunos servicios financieros al margen de las leyes de otros

países), **así como Suiza o estados como Florida, Delaware o Nevada, en Estados Unidos, y hasta el Estado de la Ciudad del Vaticano.** [...] Entre todos ellos generan una red compleja y opaca que permite trocear las actividades para que la evasión y el blanqueo que en gran parte están asociados a las ganancias de la actividad especulativa queden a buen recaudo.»

«No parece descabellado establecer que, efectivamente, **las crisis económicas son inevitables. Sin embargo, también se puede matizar esta afirmación** si contemplamos lo que realmente ha ocurrido en la historia de la economía.»

«Cabe preguntarse, entonces, **por qué los economistas que predicen con acierto una situación tan relevante como la última gran crisis económica son desconocidos para el gran público**, ya que de ellos apenas hablan los medios de comunicación, mientras que aquellos que habitualmente se equivocan en sus predicciones y que no ven venir algo tan importante como la crisis más grande del último siglo son los que ocupan las primeras páginas y aparecen siempre en los programas televisivos de gran audiencia. **La respuesta, una vez más, quizá vuelva a ser que los «errores» en economía no sólo tienen causas, sino también propósitos.**»

«La experiencia de los territorios y de los grupos sociales que han mejorado tan positivamente en los últimos decenios y que organismos como el PNUD [Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo] han estudiado perfectamente nos señalan el camino de las medidas y políticas que pueden conseguir bienestar humano y estabilidad económica. El problema radica en que **en la mayoría del planeta las políticas que se aplican son justamente las contrarias de las que se ha podido comprobar que pueden acabar con la pobreza y el atraso social en muchos países y lugares.**»

«El objetivo y el resultado de la lucha contra la inflación que se está llevando a cabo en el mundo en los últimos años no es sólo que bajen los precios, que es lo que busca una política antinflacionista, sino también **el freno de la actividad económica como medio de modificar la pauta de distribución de la renta bajando los salarios.**»

«La tesis principal que hoy día se mantiene como soporte de las políticas económicas es que, **para generar empleos, hay que eliminar las rigideces que afectan a los mercados laborales en forma de presencia sindical, negociación colectiva, normas protectoras de los trabajadores, etc.**, porque, según se afirma, el análisis científico demuestra que tales rigideces son las responsables de que existan altos niveles de paro. **Pero esta tesis ha sido puesta en cuestión desde muchos puntos de vista** y con bastantes evidencias contrarias.

«Los economistas Jesús Felipe y Utsav Kumar han demostrado que **reducir salarios en países como Irlanda, Grecia, Italia, Portugal o España**, a los que se recomienda esa estrategia para ser más competitivos, **no genera creación de empleo si se tiene en cuenta que los costes laborales unitarios han aumentado**, pero por incrementos en los precios y no en los salarios.»

«**No parece justo achacar la deuda pública al derroche de la población** (y menos, a la de ingresos más bajos) dejando a un lado dos hechos cruciales: que su financiación se ha convertido en un gran negocio para la banca, y que **las grandes empresas, los promotores y constructores han sido los principales beneficiarios del gasto público financiado** (muchas veces innecesariamente y sólo para enriquecerlos) mediante la deuda.»

«**En el caso del 3 por ciento [de endeudamiento máximo por ley en la UE], su ineficacia es evidente:** a principios de la década de 1990, cuando dicha regla comenzó a ser de cumplimiento obligatorio para todos los países, la deuda se encontraba alrededor del 60 por ciento del PIB, como media de los países europeos (en España era del 45,42 por ciento en 1992). Si ahora la deuda media europea supera el 90 por ciento del PIB, eso significa que haberse empeñado en imponer a toda costa el criterio del 3 por ciento ha sido francamente inútil.»

«Es cierto que el envejecimiento de la población pone sobre la mesa la **necesidad de sufragar cada vez más pensiones** con el producto que generarán cada vez menos personas trabajando. No obstante, **ni siquiera en las hipótesis más extremas se tiene por qué llegar inevitablemente a una situación que, rigurosamente hablando, se pueda considerar como «insostenible»**. Como mucho, se calcula que el gasto en pensiones podría llegar a ser del 15-17 por ciento en 2050, un porcentaje bastante alto si se compara con el actual (10,5 por ciento, en 2015), pero no mucho mayor que el que tienen ahora otros países de nuestro entorno, como Italia o Francia.»

«Pero el error del planteamiento consiste en que la situación de las economías no permanece igual a lo largo del tiempo. Ningún economista incorpora en sus análisis la hipótesis de que nuestro producto interior bruto vaya a venirse tan estrepitosamente abajo en el futuro. **Por poco que aumente el PIB, siempre habrá cierto incremento de la productividad que permitirá obtener más producto (es decir, hacer más grande la tarta) con menos empleo.** Dentro de veinte o veinticinco años, España tendrá un PIB bastante mayor que el de ahora (tal y como ha ocurrido ahora respecto a veinte o veinticinco años atrás), **así que un mismo porcentaje dedicado a pensiones representará una cuantía también mucho mayor para las pensiones.**»

«**Si llegara a ser insostenible, sería por una decisión exclusivamente política: porque alguien decida que no se recaude algún impuesto para financiarlas.** Una decisión legítima, sin duda, pero puramente política, resultado de una convicción ideológica.»

«**Los liberales que argumentan que el Estado de Bienestar es insostenible sólo porque cuesta mucho dinero no hacen la cuenta completa, sencillamente, porque no tienen en cuenta los costes asociados al sufrimiento humano, a la insatisfacción y la pobreza, o incluso a las enfermedades a la incultura, a la falta de mano de obra bien formada...**, que es lo que de forma tan abundante se encuentra precisamente en los países en donde el Estado de Bienestar no ha existido o apenas se ha desarrollado. Los países más atrasados del mundo no son precisamente los que no pueden avanzar porque han de soportar una losa pesada por culpa del gasto público dedicado al bienestar social, sino más bien todo lo contrario. **Es una evidencia que los más avanzados son justamente aquellos que en mayor medida han desarrollado el Estado de Bienestar.**»